



ANGLICAN CHURCH
IN NORTH AMERICA

Primer Domingo de Adviento

Domingo 28 de Noviembre de 2021 Año B



Anglican Diocese of
the Southwest



COMUNIDAD DE GRACIA
Sirviendo al Señor Jesucristo en la Comunión Anglicana

TIEMPO DE ADVIENTO

1-Es el tiempo del adviento,
tiempo de la esperanza,
con alegría venimos a tu altar.
Isaías nos anuncia,
la venida del Mesías,
una esperanza para todos los tiempos.

Reunidos como Iglesia en la esperanza,
nuestra esperanza está en ti Señor. —
Reunidos como Iglesia en la esperanza,
nuestra esperanza está en ti Señor.

2-Juan Bautista el precursor,
sus palabras nos invitan,
que preparemos el camino al Señor.
Y en María es que se cumple,
la gran obra redentora,
con ella inicia la espera de la Iglesia.

PREFACIO

Porque enviaste a tu amado Hijo para redimirnos del pecado y de la muerte, y para hacernos en él herederos de la vida eterna; para que, cuando vuelva en poder y gloria a juzgar al mundo, nos regocijemos contemplando su manifestación, sin temor ni vergüenza.

ACLAMACIÓN DE APERTURA

Presbítero Bendito sea Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo

Pueblo: Y bendito sea Su Reino, ahora y para siempre. Amén.

Presbítero: El Señor esté con ustedes

Pueblo: y con tu espíritu

Presbítero: Oremos

COLECTA

Dios todopoderoso, danos gracia para despojarnos de las obras de las tinieblas y revestirnos con las armas de la luz, ahora en esta vida mortal, en la cual Jesucristo tu Hijo, con gran humildad, vino a visitarnos; a fin de que en el día postrero, cuando vuelva con majestad gloriosa a juzgar a vivos y muertos, resucitemos a la vida inmortal; mediante él, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Presbítero : Queridos hermanos, la Palabra del Señor nos exhorta que reconozcamos y confesemos nuestros muchos pecados y que no debemos disimularlos ni encubrirlos delante de nuestro Padre celestial, sino confesarlos con corazón quebrantado y humillado para obtener ese perdón que Él ofrece en su bondad y misericordia infinita. Por lo tanto, yo les ruego que hagamos nuestra sincera confesión a Él, poniendonos de rodillas o sentados.

Se guarda Silencio.

CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN DE PECADO

El Celebrante y el Pueblo dicen:

Todos: Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Presbítero: El Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; ha asegurado en su santa Palabra a su pueblo arrepentido que sus pecados son perdonados y borrados. Por lo tanto, rogémosle que nos de un corazón arrepentido y el poder de su Santo Espíritu para que lo que hagamos de aquí en adelante sea agradable a Él, hasta que lleguemos a la gloria eterna. Amén.

Kirie Eleison:

CORDERO DE DIOS QUE QUITAS
EL PECADO DEL MUNDO
TEN PIEDAD DE NOSOTROS
TEN PIEDAD (2VCS)

CORDERO DE DIOS QUE QUITAS
EL PECADO DEL MUNDO
DANOS LA PAZ, DANOSLA

MINISTERIO DE LA PALABRA

LECTURA DE

Zacarías 14:1-9

14 »¡Jerusalén! Viene un día para el Señor cuando tus despojos serán repartidos en tus propias calles. 2 Movilizaré a todas las naciones para que peleen contra ti. Te conquistarán, saquearán tus casas y violarán a tus mujeres. La mitad de tus habitantes irá al exilio, pero el resto del pueblo se quedará contigo. 3 Entonces saldrá el Señor y peleará contra aquellas naciones, como cuando pelea en el día de la batalla. 4 »En aquel día pondrá el Señor sus pies en el monte de los Olivos, que se encuentra al este de Jerusalén, y el monte de los Olivos se partirá en dos de este a oeste, y formará un gran valle, con una mitad del monte desplazándose al norte y la otra mitad al sur. 5 Ustedes huirán por el valle de mi monte, porque se extenderá hasta Asal. Huirán como huyeron del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Entonces vendrá el Señor mi Dios, acompañado de todos sus fieles. 6 »En aquel día no habrá luz, ni hará frío. 7 Será un día excepcional, que solo el Señor conoce: no tendrá día ni noche, pues, cuando llegue la noche, seguirá alumbrando la luz. 8 »En aquel día fluirá agua viva desde Jerusalén, tanto en verano como en invierno. Y una mitad correrá hacia el Mar Muerto, y la otra hacia el mar Mediterráneo. 9 El Señor reinará sobre toda la tierra. En aquel día el Señor será el único Dios, y su nombre será el único nombre.

Lector: Palabra de Dios

Pueblo: Demos gracias a Dios

LECTURA DEL
Salmo 50

1 El Dios de dioses, el Señor, ha hablado; * ha convocado la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.

2 De Sión, perfección de hermosura, * Dios ha resplandecido.

3 Vendrá nuestro Dios, y no callará; * delante de él, fuego consumidor, a su alrededor, tempestad poderosa.

4 Desde lo alto convocó a los cielos y a la tierra, * como testigos del juicio de su pueblo.

5 “Reúnanme a mis devotos, * los que conmigo hicieron pacto, y lo sellaron con sacrificio”.

6 Proclame el cielo su justicia, * pues Dios mismo está juzgando

Todos: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: **como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

LECTURA DE 1 Tesalonicenses 3:6-13

6 Ahora Timoteo acaba de volver de Tesalónica con buenas noticias de la fe y del amor de ustedes. Nos dice que conservan gratos recuerdos de nosotros y que tienen muchas ganas de vernos, tanto como nosotros a ustedes. 7 Por eso, hermanos, en medio de todas nuestras angustias y sufrimientos ustedes nos han dado ánimo por su fe. 8 ¡Ahora sí que vivimos al saber que están firmes en el Señor! 9 ¿Cómo podemos agradecer bastante a nuestro Dios por ustedes y por toda la alegría que nos han proporcionado delante de él? 10 Día y noche le suplicamos que nos permita verlos de nuevo para suplir lo que le falta a su fe.

11 Que el Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesús, nos preparen el camino para ir a verlos. 12 Que el Señor los haga crecer para que se amen más y más unos a otros, y a todos, tal como nosotros los amamos a ustedes. 13 Que los fortalezca interiormente para que, cuando nuestro Señor Jesús venga con todos sus santos, la santidad de ustedes sea intachable delante de nuestro Dios y Padre.

Lector: Palabra de Dios

Pueblo: Demos gracias a Dios

"Ya se acerca el Salvador" Canto de comunión

Ya se acerca el Señor, ya se acerca el Salvador
preparemos nuestro corazón pues ya se acerca nuestra
liberación.

Viene con signos la luna y el sol, signos en estrellas y el
mar.

Ya se acerca el Señor, ya se acerca el Salvador
preparemos nuestro corazón pues ya se acerca nuestra
liberación.

En una nube con gloria y poder el Hijo del hombre se verá.

Ya se acerca el Señor, ya se acerca el Salvador
preparemos nuestro corazón pues ya se acerca nuestra
liberación.

Este es el tiempo de preparación, vigilantes siempre hay
que estar.

Ya se acerca el Señor, ya se acerca el Salvador
preparemos nuestro corazón pues ya se acerca nuestra
liberación.

Viene a traernos justicia y amor, viene a perdonarnos por
pecar.

Ya se acerca el Señor, ya se acerca el Salvador
preparemos nuestro corazón pues ya se acerca nuestra
liberación.

25 »Habrà señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra, las naciones estarán angustiadas y perplejas por el bramido y la agitación del mar. 26 Se desmayarán de terror los hombres, temerosos por lo que va a sucederle al mundo, porque los cuerpos celestes serán sacudidos. 27 Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube con poder y gran gloria. 28 Cuando comiencen a suceder estas cosas, cobren ánimo y levanten la cabeza, porque se acerca su redención». 29 Jesús también les propuso esta comparación: —Fíjense en la higuera y en los demás árboles. 30 Cuando brotan las hojas, ustedes pueden ver por sí mismos y saber que el verano está cerca. 31 Igualmente, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Dios está cerca. 32 »Les aseguro que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan. 33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán.

Presbítero: El evangelio del Señor

Pueblo: Alabado sea el Señor Jesucristo

HOMILÍA

Credo Apostólico

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor. Fue concebido por el Espíritu Santo Y nació de la virgen María. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los muertos. Al tercer día resucitó. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, y la vida eterna. Amén.

OFERTORIO

Oficiante: Mientras entonamos el siguiente canto presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

6(CANTO DE OFERTORIO)

/Canten con gozo, con ilusión,
ya se acerca el Señor/

Les anunciamos el gozo de Adviento
Con la primera llama ardiendo
Se acerca ya el tiempo de salvación
Dispongamos la senda al Señor

/Canten con gozo, con ilusión,
ya se acerca el Señor/

Les anunciamos el gozo de Adviento
Con la segunda llama ardiendo
El primer ejemplo Cristo nos dio
Vivan unidos en el amor.

/Canten con gozo, con ilusión,
ya se acerca el Señor/

Les anunciamos el gozo de Adviento
Con la tercera llama ardiendo
El mundo que vive en la oscuridad
Brille con esta claridad.

/Canten con gozo, con ilusión,
ya se acerca el Señor/

Les anunciamos el gozo de Adviento
Miren la cuarta llama ardiendo
El Señor está cerca fuera el temor
Alegrémonos en el Señor.

Durante el Ofertorio, se puede cantar un himno, un salmo o un cántico litúrgico. El Diácono o el Presbítero prepara la Santa Mesa para la celebración. Representantes de la congregación pueden traerle las ofrendas del Pueblo de pan y vino, de dinero u otras ofrendas al Diácono o al Sacerdote. El Pueblo permanece de pie mientras se presentan las ofrendas. Se puede decir lo siguiente:

Celebrante: Tuya es, oh Señor, la grandeza y el poder, la gloria, la victoria, y la majestad: porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Señor, es el reino, y tú estás por encima de todo. Y lo que te hemos dado, **Pueblo: de ti lo hemos recibido.**

ORACIÓN DE LOS FIELES

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Durante la pausa que sigue a cada invitación, el Pueblo ofrece sus propias peticiones en silencio o en voz alta.

1. Pido sus oraciones por los próximos planes en esta temporada de adviento y que sean tiempos de reflexión y cambio. *Oración*
2. Pido sus oraciones por todos aquellos que recién han llegado a nuestra comunidad para que crezcan en fe y conocimiento y no se desanimen. *Oración*
3. Pido sus oraciones que nuestra Comunidad sea una comunidad alegre y llena del Espíritu Santo, que vivamos en armonía y trabajemos unidos como un solo cuerpo. *Oración*
4. Pido sus oraciones por los jóvenes y niños de la iglesia para que su corazón no se aleje de Dios y sean obedientes a la voluntad de Dios y de sus padres. *Oración*

Todos: Dios omnipotente, que conoces nuestras necesidades antes de que te imploremos: Ayúdanos a pedir solamente lo que esté de acuerdo con tu voluntad; y concédenos aquellas cosas buenas que no nos atrevemos a pedirte, o las que por nuestra ceguedad no sabemos pedirte; por amor de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

El Celebrante añade la siguiente Doxología:

Porque tuya es la majestad, Padre, Hijo y Espíritu Santo; tuyo es el reino y el poder y la gloria, ahora y por siempre. Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Con el Pueblo de pie, el Celebrante se dirige a él y canta o dice lo siguiente:

Celebrante: El Señor esté con ustedes

.Pueblo: Y con tu espíritu.

Celebrante: Elevemos los corazones.

Pueblo: Los elevamos al Señor.

Celebrante: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Pueblo: Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante continúa.

Realmente es digno, justo y nuestro deber que, en todo tiempo y lugar, te demos gracias, oh Señor Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Por tanto, con los Ángeles y Arcángeles, y con toda la Compañía del cielo, glorificamos tu Santo Nombre, ensalzándote siempre y Cantando:

SANCTUS

El Celebrante y el Pueblo pueden orar juntos:

ORACIÓN DE HUMILDE ACCESO

Todos: Nosotros no nos atrevemos a venir a esta tu Mesa, oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aun de recoger las migajas debajo de tu Mesa; mas tú eres el mismo Señor, cuya naturaleza siempre se muestra misericordiosa. Concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecaminosos sean hechos limpios por su Cuerpo, y nuestras almas queden lavadas por su preciosísima sangre, que siempre vivamos en él, y él en nosotros. Amén.

Y ahora, conforme a las enseñanzas de nuestro Salvador Jesucristo, nos atrevemos a cantar:

(PADRE NUESTRO)

Celebrante: La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

El Pueblo y los Ministros podrán saludarse los unos a los otros en el nombre del Señor.

SALUDO DE PAZ

LA ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

El Pueblo se arrodilla o permanece de pie.

El Celebrante : Padre Santo y compasivo: en tu amor infinito nos hiciste para ti; y cuando habíamos pecado contra ti y nos habíamos convertido en cautivos del mal y de la muerte, Tú, en tu misericordia enviaste a tu único Hijo, Jesucristo, al mundo para nuestra salvación. Por el Espíritu Santo y la Virgen María se hizo carne y habitó entre nosotros. En obediencia a tu voluntad, extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció de una vez por todas, para que por su sufrimiento y muerte fuéramos salvos. Por su resurrección destruyó las ataduras de la muerte, pisoteando el Infierno y a Satanás debajo de sus pies. Como nuestro sumo sacerdote, ascendió a tu diestra en gloria, para que pudiéramos acudir al trono de gracia con confianza.

En el momento de pronunciar las palabras concernientes al pan, el Celebrante debe sostenerlo o poner su mano sobre él, y puede partirlo en seguida; y al llegar a las palabras concernientes al cáliz, puede sostenerlo o colocar la mano sobre el cáliz y cualquier otra vasija que contenga el vino destinado a ser consagrado.

En la misma noche en que fue traicionado, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y se lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo que será entregado por ustedes: Hagan esto en memoria de mí”. Asimismo, después de la cena, tomó el cáliz; y habiendo dado gracias, se lo dio a ellos, diciendo: “Beban todos de él; Esta es mi Sangre de la nueva Alianza, que será derramada por ustedes, y por muchos, para el perdón de pecados. Siempre que lo beban, háganlo en memoria de mí”. Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo: Cristo ha muerto Cristo ha resucitado. Cristo volverá.

Celebramos el memorial de nuestra redención, oh Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, y te ofrecemos estos dones. Santificalos por tu Palabra y Espíritu Santo, de manera que sean para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, Jesucristo. Santifícanos también, para que recibamos dignamente este Santo Sacramento y seamos hechos un solo cuerpo con él, a fin de que Él habite en nosotros, y nosotros en él. Y llévanos con todos tus santos a la plenitud de tu reino celestial, donde veremos a nuestro Señor cara.

ADMINISTRACIÓN DE LA COMUNIÓN

Mirando al Pueblo, el Celebrante puede extender la siguiente invitación:

Presbítero: Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe, y con agradecimiento.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El Presbítero dirá: Oremos.

Todos: Omnipotente y sempiterno Dios, Te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la Misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

LA ACCIÓN DE GRACIAS GENERAL

Oficiante y Pueblo:

Todos: Dios omnipotente, Padre de toda misericordia, nosotros, indignos siervos tuyos, humildemente te damos gracias por todo tu amor y benignidad a nosotros y a todos los seres humanos. Te bendecimos por nuestra creación, preservación y todas las bendiciones de esta vida; pero sobre todo por tu amor inconmensurable en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo; por los medios de gracia, y la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos hagas conscientes de tus bondades de tal manera que, con un corazón verdaderamente agradecido, proclamemos tus alabanzas, no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas, entregándonos a tu servicio y caminando en tu presencia, en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida; por Jesucristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. Amén

**CANTO DE SALIDA
EL RETORNO DEL SEÑOR**

**En la aurora de tu amanecer
brillara como sol resplandeciente
en la aurora de tu amanecer
ven señor ilumina al mundo entero
con tu luz y con tu amor.**

**REVESTIDO DE MAJESTAD
CORONADO DE GLORIA
VIENE EL SEÑOR A REINAR
REVESTIDO DE MAJESTAD
CORONADO DE GLORIA
VIENE EL SEÑOR A GOBERNAR.**

**Alma mía alaba a tu señor
alma mía regocíjate en su amor
alma mía alaba a tu señor
mírale venir sobre las nubes
con poder y autoridad.**

**Pueblo santo que espera su retorno
como novia ataviada para el novio
pueblo santo que espera su retorno
grita ¡ven ven Señor**

MARANATHA MARANATHA!

- BENDICIÓN

Presbítero: La paz de Dios, que excede a todo entendimiento, guarde sus corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios, y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor, y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, y more con ustedes eternamente. Amén

DESPEDIDA

Celebrante: Vayan en paz para amar y servir al Señor.

- Todos: Demos gracias a Dios.